

Revista Pequén 2012  
Vol.2, n°1, p. 148 - 160.

Escuela de Psicología  
Universidad del Bío-Bío

**REVISIÓN HISTÓRICO-CONCEPTUAL DEL CONCEPTO DE AUTOEFICACIA.  
Historical-Conceptual Review of the Concept of Self-Efficacy**

**Andrey Velásquez Fernández\*.**

**Universidad del Valle**

**Resumen.**

La autoeficacia es uno de los conceptos que ha venido siendo retomado últimamente desde la psicología social, para lograr explicar ciertas creencias, pautas y comportamientos humanos a partir de niveles de análisis afectivos, cognitivos y conductuales. Este artículo plantea un acercamiento contemporáneo al concepto y término de autoeficacia, caracterizándolo y distinguiéndolo de otros términos de significancia parecida, y contrastando las diferentes definiciones que se le han otorgado por diversos autores, enumerando también sus campos de aplicación investigativa y académica para finalizar con una propuesta específica de relación de la autoeficacia con el término posmodernista de *competencias*, encaminándolo preferentemente a las competencias de agenciación.

**Palabras Claves:** Autoeficacia, Competencias, Agenciación.

---

## REVISIÓN HISTÓRICO-CONCEPTUAL DEL CONCEPTO DE AUTOEFICACIA.

### Abstract.

The self-efficacy is one of the concepts that social psychology had restudied lately, in order to explain certain beliefs, patterns and human behaviors from the affective, cognitive and behavioral analysis levels. This article propose a contemporary approach to the concept and term of *self-efficacy*, characterizing and distinguishing from other terms of similar signification and contrasting the different definitions that diverse authors had given, also listing its research and academic application fields to conclude with a specific propose of a relation between self-efficacy and the postmodern term competences, preferably directing to the agency competences.

**Key Words:** Self-efficacy, Competences, Agency.

*"No es vencido sino  
el que cree serlo."*

- Fernando De Rojas

A través de las diferentes épocas por la que ha transcurrido la humanidad, siempre han aparecido y surgido discusiones en torno a como influyen realmente las creencias y sentimientos que tienen las personas acerca de sus propias concepciones, capacidades, habilidades y destrezas, sobre las acciones y prácticas concretas que las personas desarrollan en el mundo cotidiano en que se desenvuelven. Particularmente en la psico-

logía, al iniciar la segunda revolución cognitiva, surge un nuevo paradigma en contraposición al conductismo, que plantea y destaca el estudio de los procesos internos del sujeto como aspectos dinámicos del ser constitutivo humano, es desde allí como Albert Bandura (1977, 1987, 1993, 1997, 1999, & 2001) con su teoría social cognitiva plantea a las creencias autorreferentes como aspectos esenciales para comprender el comporta-

**ANDREY VELÁSQUEZ FERNÁNDEZ**

miento humano (Olaz, 2001; Garrido, 2000; Blanco, 2010), abandonando de esta forma el determinismo ambiental del conductismo para abordar al ser humano como un sujeto creador y modificador de sus propias condiciones de vida en constantes relaciones con su contexto, evitando también caer en el determinismo personal de otras corrientes -como algunas teorías psicoanalíticas o humanistas- para entrar en lo se ha denominado como determinismo recíproco a través de la interacción dinámica entre tres factores: los factores personales, los factores comportamentales y los factores ambientales.

Es así, como finalizando la década de los setenta, se propone la *teoría de la autoeficacia*, siendo ésta “producto principalmente de dos ideas que Bandura tiene en mente, la primera es que las intervenciones que modifican el ambiente son eficaces para modificar la conducta y la segunda que la intervención cognitiva del sujeto es imprescindible” (Valencia, 2006). Se avanza entonces a identificar a la autoeficacia como un estado

psicológico en el cual la persona evalúa su capacidad y habilidad de ejecutar determinada tarea, actividad, conducta, entre otros, en una situación específica con un nivel de dificultad previsto (Bardales, Díaz, Jiménez, Terreros, & Valencia, 2006); en palabras de Bandura (1997), la autoeficacia se define como “los juicios de las personas acerca de sus capacidades para alcanzar niveles determinados de rendimiento.”

Según Olaz (2003), las personas utilizan señales (logros de rendimiento, patrones de éxito y fracaso, establecimiento de metas, contingencias de refuerzo, entre otras) para evaluar su eficacia en actividades futuras; de esta forma, a partir de lo indicado por estas señales que la persona ha caracterizado para sí misma, se forman *juicios de autoeficacia* que influyen e intervienen, directa o indirectamente, consciente o inconscientemente, sobre las actuaciones y el diario vivir del sujeto, es lo que Olaz (2003) define como “el juicio acerca de nuestras capacidades personales de respuesta”, este juicio puede ser negativo o

## REVISIÓN HISTÓRICO-CONCEPTUAL DEL CONCEPTO DE AUTOEFICACIA.

positivo dependiendo de cómo se han interpretado por el sujeto los resultados obtenidos en torno a las señales que ha dispuesto como índices de eficacia, ya que es a través de las experiencias que se han tenido anteriormente y la interpretación que se realice de su ejecución, como la persona construye las percepciones y creencias de sus propias capacidades.

Estamos enfrentados entonces, ante dos situaciones totalmente diferentes y que sin embargo son recíprocas y se retroalimentan conjuntamente. Una de ellas, es el proceso metacognitivo acerca de nuestras capacidades y posibilidades de acción (autoeficacia), basado en las creencias y sentimientos provocados internamente en torno a posibilidades de actuación externa; la otra situación, refiere a la actuación real que estamos capacitados y provistos de realizar (eficacia). Ambas posibilidades se influyen mutuamente y recíprocamente, es así como la perspectiva hipotética que tenga una persona de su capacidad de jugar fútbol, determinara en

buena medida el desempeño que se tenga en ésta área deportiva, y a su vez el desempeño real que se obtenga en un determinado partido, fortalecerá o afectará esa creencia y perspectiva de su desempeño subjetivo. De esta forma, el funcionamiento competente de una persona requerirá un equilibrio sistemático entre la autopercepción de eficacia y la posesión de los conocimientos necesarios y habilidades requeridas para ejecutarse satisfactoriamente en determinada actividad (Gálvez, Chia, & Valdez, 2005).

La autoeficacia hace referencia entonces a las creencias propias acerca de las capacidades sobre aprender o rendir efectivamente en determinada situación, actividad o tarea (Zimmerman, Kitsantas & Campilla, 2005), “es un grupo referenciado de creencias entrelazadas en distintos dominios de funcionamiento, con respecto a: la autorregulación del proceso de pensamiento, la motivación y los aspectos afectivos y fisiológicos” (Tejada, 2005); por ende, las concepciones de autoeficacia que los sujetos tienen

## ANDREY VELÁSQUEZ FERNÁNDEZ

acerca de los distintos ámbitos de sus vidas, infieren de forma inmanente en la toma de decisiones de los mismos, ya que las personas tienden a escoger actividades en las cuales se sientan hábiles y capaces (aunque solo sea de manera icónica), y a rechazar situaciones en donde se sientan débiles e ineficientes, impidiendo de esta forma entrar en contextos que le permitan la adquisición de habilidades y destrezas, aun siendo verdaderamente capaces de desenvolverse adecuadamente en estas situaciones (Olaz, 2001), teniéndose en cuenta entonces las cuatro características planteadas por Tejada (2005) que son afectadas e influenciadas por las creencias de autoeficacia: las elecciones (toma de decisiones), el esfuerzo y trabajo a aplicar (gastos de energía física o mental), los patrones de pensamiento y las reacciones emocionales.

Por tanto, es de vital importancia la elaboración desde el sujeto de un concepto subjetivo de Autoeficacia, que se encuentre en estrecha relación con la eficacia objetiva del mis-

mo, para tener un adecuado desarrollo en el cotidiano vivir, ya que:

Un funcionamiento competente requiere tanto precisión en las autopercepciones de eficacia, como la posesión de habilidades reales y el conocimiento de la actividad a realizar, así como de los juicios del sujeto acerca de los resultados más probables que una conducta determinada producirá (Olaz, 2001).

Tradicionalmente la autoeficacia a sido abordada a través de diferentes dominios específicos (se podría relacionar directamente con la teoría de la modularidad de la mente), es decir, desde contextos especiales como conocimientos escolares (Holden, Moncher, Schinke, & Barrer, 1990), percepciones de enfermedades (Martin, Orejudo, & Carrobles, 2005; Uta-mie, 2008; Vallejo, Comeche, Ortega, De la Fe, & Díaz, 2009), vocaciones profesionales (Hackett, 1997; Mangas, & Carbonero, 1999; Pérez, Beltramino, & Cupani, 2003; Carbonero, & Merino, 2004; Ramírez, & Canto, 2007), capacidades físicas (Villa-

## REVISIÓN HISTÓRICO-CONCEPTUAL DEL CONCEPTO DE AUTOEFICACIA.

marín, 1990; Maddux, Brawley, & Boykin, 1995), entre otras, que a su vez se subdividen en categorías de análisis más pequeñas y específicas. Y es que según se afirma “el sistema de creencias de eficacia no es un rasgo global si no un grupo de auto-creencias ligadas a ámbitos de funcionamiento diferenciado” (Bandura, 2001); sin embargo, varios investigadores se han interesado en las últimas décadas por la comprensión de una noción de autoeficacia desde un sentido más general y amplio (Sanjuán, Pérez, & Bermúdez, 2000; Cartagena, 2008; Aguirre, & Vauro, 2009; Blanco, 2010), una creencia de autoeficacia que le sirva al sujeto para una gran cantidad de diversas, diferentes y variadas situaciones. Es así, como “la autoeficacia general es un constructo global que hace referencia a la creencia estable de la gente sobre su capacidad para manejar adecuadamente una amplia gama de estresores de la vida cotidiana” (Sanjuán & colaboradores, 2000). Las investigaciones futuras estarán dando cuenta de que aportes tiene y tendrá un concepto de autoeficacia general

para explicar conductas múltiples, variadas y hasta contradictorias, que se presenten cotidianamente en el sujeto.

Un rasgo importante a resaltar y a tener en cuenta para posibles focos de intervención, es la necesidad de crear condiciones que posibiliten que el individuo adopte unas creencias referenciadas en la autoeficacia de acuerdo a su contexto, además de resaltar y evidenciar las potencialidades y recursos con los que cuenta y que pueden ser utilizados en pro de sus metas y objetivos, tanto a corto como a largo plazo, y aunque “el concepto de autoeficacia no hace referencia a los recursos de que se disponga sino a la opinión que se tenga sobre lo que puede hacer con ellos” (Vinaccia, Contreras, Londoño, Cadena, & Anaya, 2005), es importante contextualizarlos en lo que poseen para poder abordar su vida diaria, y de esta manera posibilitar que las personas forjen unas creencias autoeficaces sobre sus recursos, ya que en muchas ocasiones el sujeto anula sus capacidades y no se da cuenta

## ANDREY VELÁSQUEZ FERNÁNDEZ

de sus potencialidades, refiriendo entonces su autoeficacia a unos pocos recursos que logra traer a conciencia, sin tener en cuenta sus capacidades reales y objetivas. Avanzando después, desde una intervención individual a una intervención colectiva por medio de lo que se ha denominado como una *autoeficacia colectiva*, que afecta o beneficia a grupos, colectividades y comunidades enteras (Garrido, 1993); o utilizando la autoeficacia como un mecanismo efectivo de prevención y promoción de problemas de salud pública, educativos, pedagógicos, laborales, entre otros (Martins, 2005).

### RECAPITULACIÓN COMPRENSIVA.

Resumiendo, la autoeficacia influye positiva o negativamente en tres factores principales del comportamiento humano: en el ámbito afectivo (emociones, sentimientos, etc.), en el ámbito cognitivo (pensamiento, resolución de tareas, etc.) y en el ámbito conductual (comportamientos) (Olivari & Urra, 2007), es así como la autoefi-

cacia determina y predice en gran parte comportamientos y acciones a futuro.

Numerosos estudios han demostrado como las personas con unos niveles altos de autoeficacia, tienen una mejor adaptación biológica, psicológica y social a sus situaciones particulares de vida (Carrasco, & Del Barrio, 2002; Lavelle, 2006; Chacón, 2006), y a las relaciones con sus entornos culturales y pares sociales (Araque, López-Torrecillas, De los Riscos, & Godoy, 2001; Hernández-Mezquita, Barrueco, Gonzáles, Torrecilla, Jiménez-Ruiz, & Gonzáles, 2001), desde pacientes con diagnóstico de reumatoides (Vinaccia, Contreras, Londoño, Cadena & Anaya, 2005) y estudiantes de bachillerato y universitarios (Sanjuán & colaboradores, 2000; Zimmerman & colaboradores, 2005), hasta niños con problemas de aprendizaje (Medeiros, Loureiro, Martins, & Marturano, 2000), entre otros; aún más, últimamente surge en el marco de la globalización mundial, un afán en el ámbito económico - laboral y de las organizaciones productivas para

## REVISIÓN HISTÓRICO-CONCEPTUAL DEL CONCEPTO DE AUTOEFICACIA.

determinar el nivel de autoeficacia de sus trabajadores en el contexto laboral (Cisneros & Munduate, 2000; Aguirre, & Vauro, 2009), intentando promover un tipo de *autoeficacia emprendedora* en el entorno del trabajo con el fin de posicionarse en el mercado y aumentar su capacidad productiva con el mejoramiento de la percepción de las trabajadoras sobre sus propias habilidades (Salvador, 2008; Aguirre, & Vauro, 2009).

Es así como se hace necesario trabajar sobre la propuesta realizada por Tejada (2005) acerca de “desarrollar competencias de agenciación, como ejercicio de la autoeficiencia... que posibiliten desarrollar comportamientos acordes a las nuevas exigencias y retos del mundo moderno y a las que se puedan predecir como posibles, como formas para enfrentar significativamente dichos desafíos” (Pág. 123).

No solamente competencias de agenciación (concebida ésta como la realización práctica de la autoeficacia) referidas al ámbito y entorno or-

ganizacional, educativo, clínico, etc., si no competencias agenciadoras y autoeficaces para la vida, y de esta forma dar la posibilidad de lograr un mundo mejor y crear unas condiciones personales más dignas para vivir en el mundo postmoderno, a través de procesos de enseñanza dirigidos desde los grados básicos hasta llegar a la educación superior, pues este es el espacio por excelencia en donde se fundamentan la creación de habilidades que logran el establecimiento de metas de realización personal y profesional cada vez más altas (Palacio, & Martínez, 2007), lo cual permite la posibilidad de potenciar nuestra propio concepto de autoeficacia, en relación a conocimientos y habilidades que nos pueda otorgar el macrosistema educativo, la enseñanza educacional escolarizada y la educación cultural informal (Gozalo, & León, 1999).

## REFERENCIAS.

Aguirre, C., & Vauro, R. (2009) Autoestima y autoeficacia de los chile-



## ANDREY VELÁSQUEZ FERNÁNDEZ

- nos. *Ciencia y Trabajo*, 11 (32):111-116.
- Araque, F., López-Torrecillas, F., De los Riscos, M., Godoy, J. (2001) Autoeficacia en padres de dependientes a opiáceos. *Adicciones*, 13 (2): 131 - 138.
- Bandura, A. (1977). Self-efficacy: Toward a unifying theory of behavioral change. *Psychological Review*, 84: 191-215.
- (1987). Pensamiento y acción. Fundamentos sociales. España: Martínez Roca.
- (1993). Perceived self-efficacy in cognitive development and functioning. *Educational Psychologist*, 28 (2): 117-148.
- (1997). Self-efficacy: The exercise of control. New York: Freeman.
- (1999). Ejercicio de la eficacia personal y colectiva en sociedades cambiantes. En: Albert Bandura (Ed), Autoeficacia: Cómo Afrontamos los Cambios de la Sociedad Actual. España: Desclée de Brouver.
- (2001). Guía para la construcción de escalas de autoeficacia. Universidad de Standford. Traducido por Olaz, F., Silva, N., & Pérez, E.
- Bardales, K., Díaz, P., Jiménez, M., Terreros, M., & Valencia, L. (2006) Psicología social: pasado, presente y futuro. Universidad del Valle: Instituto de Psicología.
- Blanco, Á. (2010) Creencias de autoeficacia de estudiantes universitarios: un estudio empírico sobre la especificidad del constructo. *Relieve*, 16 (1): 1-28.
- Carbonero, M., & Merino, E. (2004) Autoeficacia y madurez vocacional. *Psicothema*, 16 (2): 229 - 234.
- Carrasco, M., & Del Barrio, M. (2002) Evaluación de la autoeficacia en

## REVISIÓN HISTÓRICO-CONCEPTUAL DEL CONCEPTO DE AUTOEFICACIA.

- niños y adolescentes. *Psicothema*, 14 (2): 323 - 332.
- Cartagena, M (2008) Relación entre la autoeficacia y el rendimiento escolar y los hábitos de estudio en alumnos de secundaria. *Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 6 (3):60-99.
- Cisneros, I., & Munduate, L (2000) Implicaciones de la teoría de autoeficacia en la gestión de organizaciones. *Apuntes de Psicología*, 18: 3 - 8.
- Chacón, C. (2006). Las creencias de autoeficacia: un aporte para la formación del docente de ingles. *Acción Pedagógica*, 15: 44 - 54.
- Gálvez, E., Chia, N., & Valdez, J. (2005). Genero, ansiedad social, autoeficacia general y autoeficacia en situaciones sociales. *Revista de Psiquiatría y Salud Mental Hermilio Valdizan*, 6 (1): 43 - 54.
- Garrido, E. (1993). Autoeficacia e intervención en problemas de familia. *Psicothema*, 5: 337 - 347.
- (2000). *Albert Bandura: voluntad científica*. España: Universidad de Salamanca.
- Gozalo, M., & León, B. (1999). La promoción de la autoeficacia en el docente universitario. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 2 (1): 79 - 90.
- Hackett, G. (1997). Self-efficacy in career choice and development. En: Albert Bandura (Eds.), *Self-efficacy in changing societies* (pp. 232-258). New York: Cambridge University Press.
- Hernández-Mezquita, M., Barrueco, M., Gonzáles, M., Torrecilla, M., Jiménez-Ruiz, C., & Gonzáles, M. T. (2001). Nivel de autoeficacia de los directores escolares e influencia del mismo sobre la prevención del tabaquismo en la escuela. *Arch Bronconeumol*, 37: 115-120.

- Holden, G., Moncher, M., Schinke, S. & Barker, K. (1990). Selfefficacy of children and adolescents. *Psychological Reports*, 66 (1): 44 - 46.
- Lavelle, E. (2006). La autoeficacia de profesores en la composición escrita. *Revista Electrónica de Investigación Psicoeducativa*, 4 (8): 73 - 84.
- Maddux, J., Brawley, L., & Boykin, A. (1995). Self-efficacy and healthy behavior: Prevetion, promotion and detection. En J. Maddux (Eds.), *Self-efficacy, adaptation and adjustment: Theory, research and application* (pp. 173-202). New York: Plenum Press.
- Mangas, S., y Carbonero, M. (1999). Desarrollo del autoconcepto y autoeficacia a través de un programa de orientación profesional en educación secundaria. *Revista Psico-didáctica*, X (8).
- Martin, L., Orejudo, S., & Carrobles, J. (2005). Variables psicosociales en la adherencia al tratamiento antirretroviral en pacientes adscritos a un programa de mantenimiento con Metadona. *Psicothema*, 17 (4), 575 - 581.
- Martins, F. (2005). Valoración del comportamiento sexual y de la autoeficacia para la protección de la infección por el VIH/SIDA en jóvenes/adultos, estudiantes de Maputo, Mozambique. Universitat de València: Servei de Publicacions.
- Medeiros, P., Loureiro, S., Martins, M., & Marturano, E. (2000). A Auto-Eficácia e os Aspectos Comportamentais de Crianças com Dificuldade de Aprendizagem. *Psicologia: Reflexão e Crítica*, 13 (3): 327- 336
- Olaz, F. (2001). La teoría social cognitiva de la autoeficacia. Contribuciones a la explicación del comportamiento vocacional. Trabajo de grado. Argentina: Universidad Nacional de Córdoba.
- (2003). Modelo social cognitivo del desarrollo de carrera.

## REVISIÓN HISTÓRICO-CONCEPTUAL DEL CONCEPTO DE AUTOEFICACIA.

- Evaluar*, 3. Argentina: Universidad Nacional de Córdoba.
- Olivari, C. & Urra, E. (2007). Autoeficacia y conductas de salud. *Ciencia y Enfermería*, 13 (1): 9 - 15.
- Palacio, J., & Martínez, Y. (2007). Relación del rendimiento académico con la salud mental en jóvenes universitarios. *Psicogente* 10 (18): 113 - 128.
- Pérez, E., Beltramino, C., & Cupani, M. (2003). Inventario de autoeficacia para inteligencias múltiples: fundamentos teóricos y estudios psicométricos. *Evaluar*, 3: 35 - 60.
- Ramírez, M., & Canto, J. (2007). Desarrollo y evaluación de una escala de autoeficacia en la elección de carrera de estudiantes mexicanos. *Revista Electrónica de Investigación Psicoeducativa*, 5 (11), 37 - 56.
- Salvador, C. (2008). Impacto de la inteligencia emocional percibida en la autoeficacia emprendedora. *Boletín de Psicología*, 92: 65 - 80.
- Sanjuán, P., Pérez, A., & Bermúdez, J. (2000). Escala de autoeficiencia general: datos psicometricos de la adaptación para población española. *Psicothema*, 12 (2): 509 - 513.
- Tejada, A. (2005). Agenciación humana en la teoría cognitivo social: definición y posibilidades de aplicación. *Pensamiento Psicológico*, 1 (5): 117 - 123.
- Utamie, C. (2008). Mejorar la autoeficacia: la experiencia de Indonesia. *Diabetes Voice*, 53 (1): 13 - 15.
- Valencia, L. (2006). Teoría del aprendizaje social y/o teoría cognitivo social de Bandura. En: Bardales, L., Díaz, P., Jiménez, M., Terreros, M., & Valencia, L. (Ed.) *Psicología Social: Pasado, Presente y Futuro*. Universidad del Valle: Instituto de Psicología.
- Vallejo, M., Comeche, M., Ortega, J., De la Fe, M., & Díaz, M. (2009).

**ANDREY VELÁSQUEZ FERNÁNDEZ**

Las expectativas de auto eficacia y el ajuste emocional en el afrontamiento de la fibromialgia. *Escritos de Psicología*, 2 (2): 28 - 34.

Velásquez-Fernández, A. (2009). Autoeficacia: acercamientos y definiciones. *Psicogente*, 12 (21), 231 - 235.

Villamarín, F. (1990). Autoeficacia y conductas relacionadas con la salud. *Revista de Psicología de la Salud*, 2: 45 - 64.

Vinaccia, S., Contreras, F., Londoño, L., Cadena, J., & Anaya, J. (2005). Autoeficacia, desesperanza apren-

didada e incapacidad funcional en pacientes con diagnóstico de artritis reumatoide. *Internacional Journal of Clinical and Health Psychology*, 5 (1): 129 - 142.

Zimmerman, B., Kitsantas, A., & Campillo, M. (2005). Evaluación de la autoeficacia regulatoria: una perspectiva social cognitiva. *Evaluar*, 5: 1 - 21.

**\*AUTOR:**

**Andrey Velásquez Fernández** ([andvelfe@univalle.edu.co](mailto:andvelfe@univalle.edu.co) / [andreyvelasquez@psicologos.com](mailto:andreyvelasquez@psicologos.com)) . Coordinador General del Grupo Estudiantil y Profesional de Psicología Univalle - GEPU -, Subsecretario de Medios y Comunicaciones del Circulo Social del Self Univalle y Delegado Nacional de Colectivo Colombiano de Psicología de la Liberación Regional Cali. Universidad del Valle, Calle 13 No 100-00, edificio 385, 5 piso (Cali - Colombia).